Secuestro de migrantes ilustra la creciente hostilidad en la frontera norte de México

Estefanía Briseño, de 20 años de edad, y Jhondeiby Pérez, de 24, cargan su bebé de 3 meses justo frente al puente internacional de cruce de carga ferroviaria en Ciudad Juárez, donde están desesperados por pasar a la ciudad estadounidense de El Paso, Texas.

La colombiana Estefanía, el venezolano Jhondeiby y su bebé recién nacido sufrieron un secuestro en la mexicana Ciudad Juárez y perdieron su cita de asilo en Estados Unidos, una historia que refleja la creciente violencia y hostilidad que afrontan los migrantes en la frontera norte de México ante las crecientes restricciones.

El muro, las púas y la excesiva vigilancia de la Guardia Nacional y la Patrulla Fronteriza, además de las boyas en el río Bravo y el cerco de alambre que colocó el Gobierno de Texas, complican la situación de quienes buscan entrar a Estados Unidos.

Estefanía Briseño, de 20 años de edad, y Jhondeiby Pérez, de 24, cargan su bebé de 3 meses justo frente al puente internacional de cruce de carga ferroviaria en Ciudad Juárez, donde están desesperados por pasar a la ciudad estadounidense de El Paso, Texas.

Antes los impulsaban las ganas de una mejor vida, pero ahora los mueve el miedo tras su secuestro de 20 días, tiempo en el que perdieron la cita que tenían asignada para revisar su solicitud de asilo en Estados Unidos el 7 de julio.

Ahora duermen en el Parque Chamizal de Ciudad Juárez junto con decenas de migrantes.

Cuidan a su hijo del calor, que lleva tres semanas con temperaturas que superan los 40 grados.

A diario caminan unos 5 kilómetros a lo largo del Bravo, hasta el puente internacional Paso del Norte y el cruce internacional ferroviario en busca de un hueco para cruzar.

Se mezclaron con un grupo de 30 migrantes que duermen junto al muro, mientras la vigilancia al otro lado del río, en territorio

texano, es cada vez más dura, con patrullas en casi cada kilómetro.

“Si llegamos del otro lado lo único que hacemos es llamar para que nos paguen los pasajes y llegar a trabajar. Tenemos la posibilidad del patrocinador allá adentro, no tienen un año, ni dos años, tienen más de 20 años allá”, explica a EFE Estefanía, quien tiene familia en Tennessee.

Con información de EFE